



Joyas de Literatura
Contemporánea China

SELECCIÓN DE LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA CHINA

Jiang Yun – El árbol más querido

Xiao Hang – El espejo de mi camarada

Wang Shiyue – Pedido estatal

Traductoras: Liljana Arsovska Radina Dimitrova



中国图书出版社

China Intercontinental Press

Índice

09	Jiang Yun	– El árbol más querido
93	Xiao Hang	– El espejo de mi camarada
157	Wang Shiyue	– Pedido estatal



Joyas de Literatura
Contemporánea China

SELECCIÓN DE LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA CHINA

Jiang Yun – El árbol más querido

Xiao Hang – El espejo de mi camarada

Wang Shiyue – Pedido estatal

Traductoras: Liljana Arsovska Radina Dimitrova



中国图书出版社
China Intercontinental Press

El árbol más querido

“Aquella joven de 16 años ha estado guardada en mi corazón durante más de cuarenta años de adversidades y penurias...” Un amor de locura: ésta es la historia del erudito y refinado señor Da. La fusión entre pasión y cariño cristaliza en este relato poético, llamado *El árbol más querido*.

El espejo de mi camarada

En la vida, unos pocos guían y la gran mayoría los sigue. Pu Yifan es guía, pero no por ello es feliz. Cheng Yu, Yu Tong y todos sus colegas astrónomos son guiados y no por ello son infelices. El lector, atrapado por esta trama fascinante, sin querer echa una mirada retrospectiva hacia su propia vida y se pone a meditar sobre el papel que le toca en este mundo: ser un líder o un simple seguidor.

Pedido Estatal

Esta novela cuenta la historia de una de las innumerables manufactureras textiles en China. Después de años de arduo esfuerzo, el patrón logra construir una fábrica mediana. La crisis económica, la competencia encarnada y el descarado del intermediario amenazan la fábrica con bancarrota. Justo cuando el patrón decide cerrar sus puertas, llega una llamada importante. ¿Será ésta la oportunidad de cambiar el destino de jefes y trabajadores?

ISBN 978-7-5085-2383-5



9 787508 523835 >

RMB 88.00

SELECCIÓN DE LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA CHINA

Jiang Yun - El árbol más querido

Xiao Hang - El espejo de mi camarada

Wang Shiyue - Pedido estatal

Traductoras: Liljana Arsovska

Radina Dimitrova

图书在版编目 (C I P) 数据

中国当代中篇小说集: 西班牙文 / 蒋韵, 晓航, 王十月著; (墨) 莉亚娜、拉嫡娜译.

— 北京: 五洲传播出版社, 2013.1

ISBN 978-7-5085-2383-5

I. ①中... II. ①蒋... ②晓... ③王... ④莉... ⑤拉...

III. ①中篇小说—小说集—中国—当代—西班牙文 IV. ①I247.5

中国版本图书馆 CIP 数据核字 (2012) 第 238734 号

© Jiang Yun, Xiao Hang, Wang Shiyue, 2013

© China Intercontinental Press, 2013

Email: zhenglei@cicc.org.cn

“中国当代文学精选”丛书

顾 问:

Daniel Cladera Commons (西班牙)

Felipe R. Debasa Navalpotro (西班牙)

Marta Alonso Dorrego (西班牙)

Nuria Pitarque Ledesma (西班牙)

Mercedes Calero (西班牙)

董燕生 (中国)

Liljana Arsovska (墨西哥)

赵德明 (中国)

Alwin Van Der Linde (荷兰)

茅嘉宇 (中国)

主 编: 孙新堂

策 划 编 辑: 李朝全 荆孝敏

责 任 编 辑: 郑 磊

助 理 编 辑: 姜 珊

西 文 翻 译: Liljana Arsovska (莉亚娜) Radina Dimitrova (拉嫡娜)

西 文 编 辑: Miguel Alejandro Santos Díaz Radina Dimitrova (拉嫡娜)

装 帧 设 计: 北京丰饶文化传播有限责任公司

《中国当代中篇小说集》

作 者: 蒋韵, 晓航, 王十月

出 版 发 行: 五洲传播出版社

地 址: 北京市海淀区北三环中路 31 号生产力大楼 B 座 7 层

邮 编: 100088

网 址: www.cicc.org.cn

电 话: 010-82003137, 010-82005927, 010-82007837

印 刷: 北京圣彩虹制版印刷技术有限公司

开 本: 787×1092mm 1/16

印 张: 14

版 次: 2013 年 3 月第 1 版第 1 次印刷

定 价: 88.00 元

Palabras del editor

Las obras literarias siempre han desempeñado un papel insustituible en el intercambio entre las culturas humanas. Siendo dos regiones económica y culturalmente dinámicas, tanto China como el mundo hispano tienen una dilatada historia, espléndidas civilizaciones y un profundo bagaje cultural. El intercambio entre ambas partes en el área de la literatura nunca se ha interrumpido. A través de las obras de Juan Ramón Jiménez, Jorge Luis Borges, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y otros maestros literarios, los lectores chinos han tenido la oportunidad de penetrar el misterio del mundo hispanohablante. Asimismo, el conocimiento de China por parte de los lectores hispanos también se debe, en gran medida, a las creaciones literarias procedentes de este país.

La literatura contemporánea de China ha conseguido grandes éxitos. Desde los años 80 del siglo XX, numerosos escritores de gran talento han venido ofreciéndonos sus excelentes obras. El mejor ejemplo entre ellos es Mo Yan, ganador del Premio Nobel de Literatura en 2012. En la colección “Joyas de la Literatura Contemporánea China” hemos seleccionado una serie de obras representativas, de prestigiosos escritores chinos, para presentarlas ante el lector hispano. A través de estos libros se pueden conocer los distintos estilos y corrientes de la literatura contemporánea china; observar los enormes cambios históricos y sociales que está viviendo este país; sentir de manera palpable la vida cotidiana y adentrarnos en el mundo espiritual de los chinos. Con esta colección, queremos ofrecer a los 400 millones de posibles lectores hispanohablantes la mejor literatura de la China moderna y compartir con ellos el placer de la lectura.

Quisiéramos agradecer a la Dirección General de Prensa y Publicaciones, a la Oficina de Información del Consejo de Estado, a la Asociación de Escritores de China y también a los escritores, a los traductores y a todas las personas que generosamente han apoyado este proyecto. Estamos convencidos de que la publicación de esta colección de libros favorecerá el intercambio y la colaboración en el área cultural entre China y los países de habla hispana, potenciando especialmente el conocimiento y la interacción entre escritores y lectores de ambos lados.

China Intercontinental Press

Índice

09	Jiang Yun	– El árbol más querido
93	Xiao Hang	– El espejo de mi camarada
157	Wang Shiyue	– Pedido estatal

Jiang Yun

El árbol más querido

Traducción del chino: Radina Dimitrova

Jiang Yun, mujer, nace en marzo de 1954 en la ciudad de Taiyuan. Su familia paterna es originaria de la ciudad de Kaifeng, provincia Henan. En 1981 se gradúa de la Facultad de lengua y literatura china del Instituto Pedagógico de Taiyuan. Comienza a publicar obras literarias desde el año 1979; hasta ahora la totalidad de sus publicaciones (novelas, prosa, ensayos, etc.) alcanza casi 3 millones de caracteres chinos. Obras importantes: las novelas largas *El florecer secreto*, *El prisionero del roble*, *La guerra roja*, *Centelleando entre tus ramillas*, *Mi interior*; las colecciones de relatos *Fuga de la escena del crimen*, *El juego extinguido*, *El viaje perfecto*; las colecciones de prosa y ensayos *En primavera ver Rodin*, *Un largo encuentro al azar*, etc. En 2006, *El árbol más querido*, junto con *El espejo de mi camarada* de Xiao Hang y otras tres obras, gana el premio de literatura “Lu Xun” para novela corta. Jiang Yun ha ganado premios de literatura como el de obra sobresaliente “Literatura de Shanghai” y el Gran halcón rojo de “Escritor chino”, etc. Algunas de sus obras han sido traducidas al inglés, francés y otras lenguas para ser publicadas en el extranjero. Hoy en día es escritora de primer nivel en su país, siendo miembro de la Asociación de Escritores Chinos, miembro del Presídium de la Asociación de Escritores de provincia Shanxi, vicepresidenta de la Federación Cultural de Taiyuan, etc.

El árbol más querido

En el año 1890, o 1891, un hombre, con maleta en mano, emprendió una travesía. Él se desvió del ancho camino a la orilla del mar, siguiendo por una vereda de exuberante vegetación a través de un matorral. Se estaba preparando para hacer un viaje por la isla y sus alrededores. Luego obtuvo un caballo, se lo prestó otra persona. Montado en éste siguió hacia el tramo longitudinal de la isla. A lo largo del camino todo el tiempo había personas que le saludaban con “Halei – mai – damaa!”, que significa “¡Ven a mi casa a comer!” Él sonreía, pero sin parar su marcha. Después se detuvo por el llamado de una persona; era una mujer ardiente y radiante como el sol.

– ¿Adónde vas? – le preguntó.

– Voy a Hitiaa, – respondió.

– ¿Qué vas a hacer?

– Voy a buscarme una mujer.

– En Hitiaa hay muchas mujeres hermosas; ¿quieres casarte?

– Así es.

– Si eso quieres, te puedo dar una. Mi hija.

– ¿Es joven?

– Sí.

– ¿Está bien puesta?

– Muy bien.

– Bueno. Llámala, por favor.

Y así, en Hitiaa, el europeo Gauguin encontró su tesoro: su novia tahitiana joven, apuesta y hermosa, con piel dorada como la miel. Y en el lomo de aquel caballo se llevó de regreso a su casa en la isla a aquella que iba ser su esposa, su felicidad y fuente de inspiración.

Dos años después, este hombre se fue; tomó un barco para dejar Tahití y regresar a Francia. Su mujer estuvo sentada sobre las rocas del muelle, sus fuertes pies remojándose en la cálida agua del mar. Aquella flor fresca que siempre tenía colocada al lado de la oreja, ahora yacía marchita sobre sus rodillas. Un grupo de mujeres tahitianas, mientras contemplaban aquel barco de vapor, con aquel hombre a bordo, desapareciendo en la lejanía, se pusieron a cantar una antigua canción maorí:

*Brisa suave que vienes del sur;
Viento ligero que llegas del este;*

*Os juntáis por encima de mi cabeza,
Retrozando y acariciándose mutuamente.*

*Os pido, no os demoréis, rápido seguid su camino,
Idos juntos a otra isla.*

*Os ruego, idos a buscar por allá,
A buscar al hombre que se me fue.*

*Él está sentado bajo un árbol disfrutando la frescura:
Es su árbol más querido.*

*Os suplico, decidle que me han visto aquí,
Que han visto mi rostro cubierto de lágrimas.*

Extraído de Noaa. Noaa.

Meiqiao y el señor Da

Cuando tenía 16 años, Meiqiao se casó con el señor Da. Él era mucho más grande que ella, casi veinte años, por lo cual era improbable que fuera su primer matrimonio. La primera esposa se había muerto de tuberculosis, dejándole un hijo y una hija. Cuando el señor Da se casó con Meiqiao, su primogénito ya había aprobado los exámenes para estudiar en Beijing, mientras que su hija casi cumplía los trece años y seguía viviendo con su abuela paterna en la gran casa de campo que tenían.

A la hora de casarse con el señor Da, Meiqiao tuvo una condición. En un principio, ella estudiaba una carrera pedagógica para ser profesora, pero por la situación económica familiar tuvo que interrumpir los estudios. Continuar con los estudios, ésa fue su condición para el matrimonio.

– Si me permites estudiar, me caso – dijo ella –. Para casarme tengo hasta los setenta.

Esta segunda frase, la añadió con una voz despiadada, cual si un arranque de despecho. Pero realmente, ¿a quién desafiaba? Meiqiao simplemente era así, de esas mujeres que saben cómo arriesgarlo todo. Por supuesto, su expresión no permitía que uno se percatase de este rasgo. Tenía una carita tan infantil, los grandes ojos negros tan dóciles como de cervato, los labios tiernos y rosados como de bebé, parecía por completo inocente. Estaba sentada ante la ventana haciendo bordado, y al escuchar el llamado en la puerta, levantó la cabeza. En el momento cuando alzó la mirada en sorpresa, pareció un cuadro; esta imagen guardó el señor Da dentro de su corazón por cincuenta años enteros.

Ésta era una ciudad pequeña, por lo menos para Meiqiao

así lo era. Ella aspiraba por un espacio más amplio, una urbe más grande. Y en concreto, esta “urbe más grande” probablemente se llamaba París.

Porque Meiqiao quería ser pintora.

Hace unos setenta u ochenta años, la ciudad de Meiqiao seguramente era lúgubre. Todas las villas del norte suelen ser de este color gris deprimente. Si uno se paraba en lo alto, por ejemplo, donde la antigua pagoda de casi mil años ubicada al este de la localidad, tendría la sensación de que este pequeño lugar era tranquilo como un pez hundido hasta el fondo del agua, y que las tejas grises cubrían densamente el cuerpo de la villa cual un hermético caparazón de escamas. Todo eso deprimía a Meiqiao, por eso en sus cuadros ella reparaba el semblante ciudadano: embadurnaba todas las tejas de un rojo ardiente. Los techos de las casas se convertían en un enorme incendio que se alzaba, que bramaba, que cubría cielo y tierra. La opinión del señor Da sobre eso era:

— Terrible.

En aquel momento Meiqiao ya estaba embarazada, su cuerpo se había vuelto torpe y pesado, ya no podía ir a la universidad. Todos los días al anochecer, el señor Da aprovechaba el tiempo para darle clases, en casa, y ayudarla con las tareas. Los días de Meiqiao pasaban entre los dos patios de la mansión espaciosa, en tremendo aburrimiento y sin nada que hacer. La luz del sol movía las sombras casi centímetro por centímetro. Ella estiraba su mano para agarrar los rayos y, al abrir la palma, ésta radiaba llena de luz; otra vez alzaba la mano, agarraba con fuerza, abría los dedos y de nuevo tenía la palma rebosante de luz. Tanto tiempo que pasar: ¿cómo le podía hacer para que realmente transcurriera? Meiqiao suspiraba, mientras el incesante chirrido de las cigarras en los árboles vaciaba su mente.